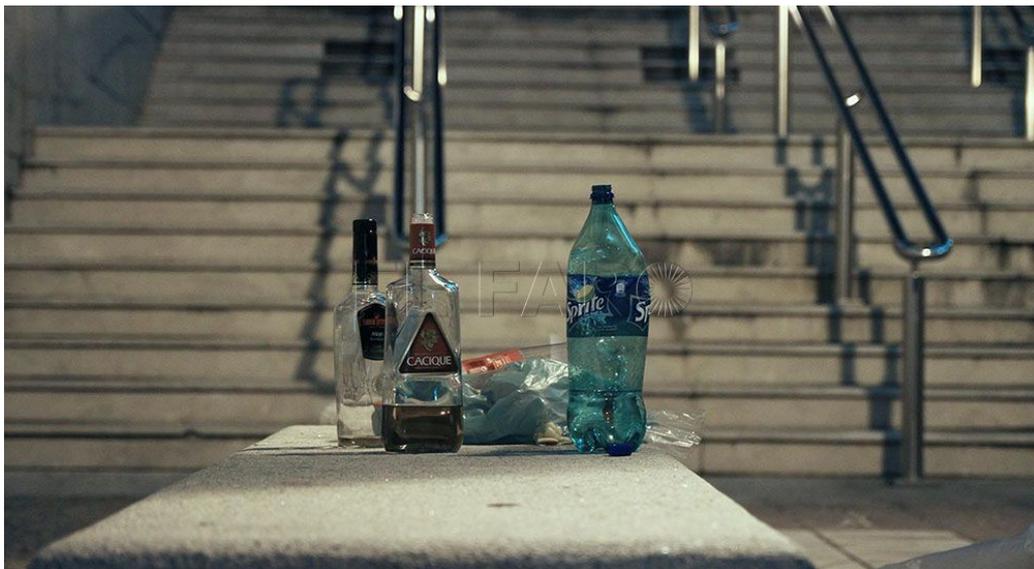




## Alcohol y otras drogas: ¿los jóvenes de Ceuta son conscientes del riesgo?

- Los ceutíes de entre 14 y 18 años han participado en un estudio que anualmente elabora el Ministerio de Sanidad sobre el uso de **drogas**.



<https://elfarodeceuta.es/alcohol-drogas-jovenes-ceuta-son-conscientes-riesgo/>

El Faro

Domingo, 21 enero 2024

Los **jóvenes** de Ceuta han participado en un estudio que determina que a nivel nacional casi la mitad de los **alumnos de 14 a 18 años**, en concreto el 47,7 por ciento, tomó bebidas energéticas en los últimos 30 días, con una prevalencia mayor entre los chicos que entre las chicas (54,4% frente al 40,7%).

Más cigarrillos electrónicos, menos **tabaco** y **cannabis** y una cifra disparada en el consumo de bebidas energéticas. Así está el panorama entre el alumnado de 14 a 18 años según la Encuesta sobre el **uso de drogas** en enseñanzas secundarias en España 2023 (ESTUDES), elaborada por el Ministerio de Sanidad.

El **alcohol**, por su parte, se mantiene como la **droga** con mayor prevalencia. Estos resultados están basados en una muestra de más de 40.000 alumnos, entre ellos 682 jóvenes ceutíes, algo que el Ministerio de Sanidad viene realizando desde hace casi tres décadas, la primera vez en 1994.

Los datos de la encuesta parten de un cuestionario realizado a 42.208 estudiantes de 1.992 aulas correspondientes a 888 centros educativos y cuyo trabajo de campo se desarrolló entre el 5 de febrero y el 28 de mayo del año pasado.

Entre los estudiantes de Enseñanzas Secundarias con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, las **drogas** con mayor prevalencia de consumo en los últimos 12 meses fueron el **alcohol** (73,6%), el **tabaco** (27,7%), el **cannabis** (21,8%) y los hipnosedantes con o sin receta médica (14,8%).

En comparación con el anterior estudio de 2021, el **alcohol** e hipnosedantes – tranquilizantes/sedantes y/o somníferos con o sin receta– se han incrementado y el de **tabaco** y **cannabis** han disminuido. De hecho, el consumo de este último desciende a su nivel más bajo en el último cuarto de siglo.

En el caso del **alcohol**, desde el año 2012 se había iniciado una progresiva caída en su ingesta, pero en 2023 sube ligeramente con respecto a 2021.

## Edad media de comienzo: 13,9 años

Las edades de inicio de consumo de las **drogas** "más consumidas" se mantienen "estables" y el consumo de **alcohol** es el "más temprano", ya que la edad media de inicio se sitúa en los 13,9 años. Le siguen la del **tabaco** y los hipnosedantes (14,1 años) y el inicio del consumo de **cannabis** es el más tardío, a los 14,9 años.

El informe también destaca el descenso de la edad de inicio de consumo de la **heroína** (14,7 años en 2021 y 14,1 años en 2023), alucinógenos (15,6 años en 2021 y 15,1 años en 2023) y setas mágicas (15,5 años en 2021 a 15 años en 2023).

Algo más de la mitad de los estudiantes que realizan un consumo problemático de **cannabis** afirman consumir "indistintamente" marihuana y hachís. La marihuana se encuentra "algo más extendida" entre los hombres, al igual que ocurre con el hachís entre las mujeres.

## Percepción del riesgo

En cuanto a la **percepción de riesgo** asociada al consumo, en relación con el **alcohol** esta ha aumentado en 2023, de modo que el 63,4% de los estudiantes cree que tomar cinco o seis cañas o copas de bebidas alcohólicas en fin de semana puede causar "muchos o bastantes problemas", proporción que es 6,5 puntos superior a la obtenida en 2021 y la mayor de toda la serie histórica.

Por otro lado, tomar una o dos cañas o copas cada día es considerado "peligroso" por el 63,6% de los estudiantes, proporción que es superior en 5,9 puntos a la registrada en 2021 y que vuelve a ser la mayor que se observa desde que se lleva haciendo el estudio, en 1994.

En cuanto al **cannabis**, el 92,7% de los estudiantes opinan que su consumo habitual "puede conllevar problemas".

Según el Ministerio de Sanidad, algunas consecuencias comunes del abuso del **alcohol** entre los jóvenes son alteraciones de las relaciones con la familia y compañeros; adopción de conductas de alto riesgo, como conducir tras haber bebido; o actividades sexuales de riesgo, que conllevan embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.